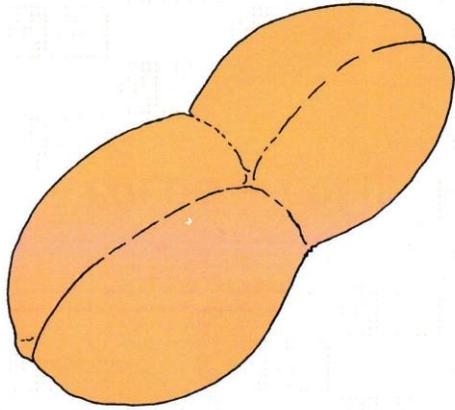
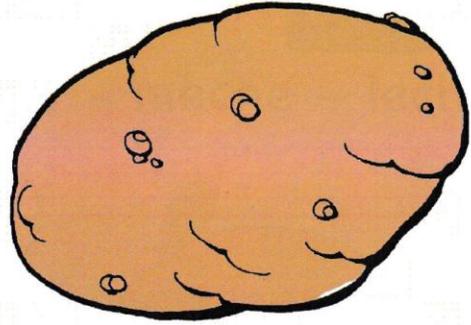
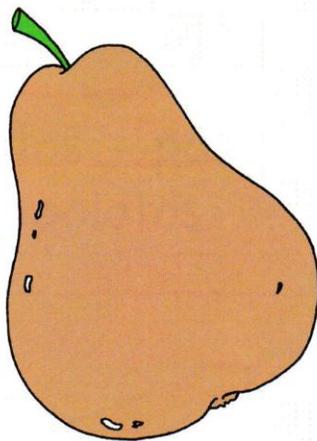
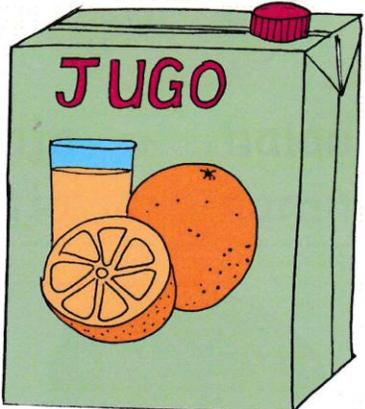


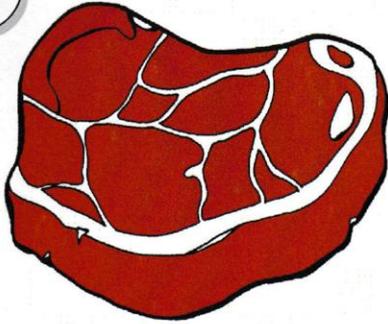
Discriminación auditiva de fonemas.

Recorta primero todas las imágenes por la línea punteada.

Escucha con atención las palabras y responde con dedo pulgar hacia arriba si escuchas la palabra de la imagen y dedo pulgar hacia abajo si no es la correcta.

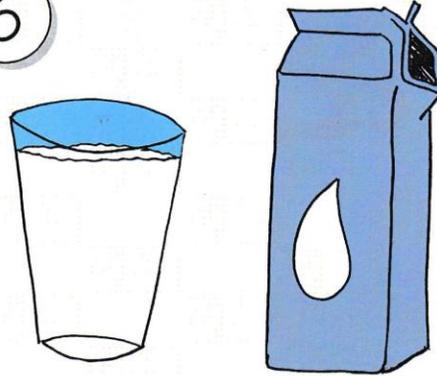
<p>1</p>  <p>pon - ban - pan</p>	<p>2</p>  <p>pepa - popa - papa</p>
<p>3</p>  <p>pira - pena - pera</p>	<p>4</p>  <p>jogo - jubo - jugo</p>

5



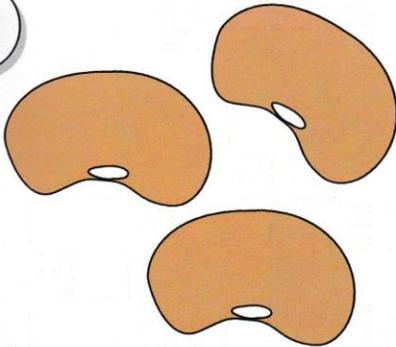
tarne - carne - carme

6



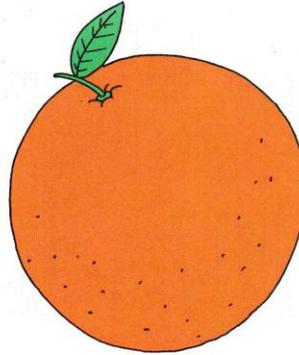
lete - meche - leche

7



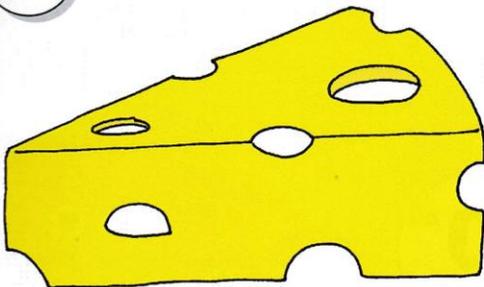
borotos - porotos
polotos

8



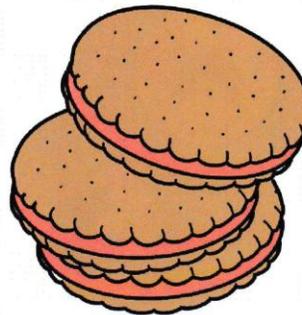
maranja - nalanja
nananja - naranja

9



queto - teso - queso

10



balletas
galletas - gañetas

Discriminación de Fonemas

Instrucción para adulto que realiza la tarea junto al niño/a:

La idea es que el niño escuche atento el cuento y a medida que vaya escuchando los estímulos (sugerencias de estímulos más abajo) vaya pintando, tachando con una cruz o como lo hacemos en la escuela pegando una pequeña pelotita de plasticina)

Niños y niñas: Ayúdenla a cruzar el estanque, escuchando atentamente el nombre del dibujo de la hoja que debe pisar.

Sugerencias estímulos:

Luna - gota - casa - vino - cala - oso - cama - ola - cerro.

Cuento

Anita es una pequeña rana muy alegre y divertida. Vive en un lindo estanque junto a sus padres y tiene muchos amigos artistas: a algunos les gusta pintar y hacen lindos dibujos en las hojas que flotan en el estanque; a otros les gusta la literatura y se reúnen todas las tardes a leer cuentos y poesías en la orilla del estanque; a otros les gusta la música y a otros animales, como a Anita, les gusta la danza. Es tanto el entusiasmo de Anita al bailar, que apenas oye música cierra los ojos y comienza a brincar y bailar sin saber hacia dónde va. En ocasiones ha ocurrido que bailando se ha alejado mucho de su casa y luego le ha costado encontrar el camino de regreso. Hoy tuvo nuevamente ese problema, pero esta vez es aún más complicado que en otras oportunidades porque, sin darse cuenta, cruzó el estanque pisando las hojas de la flor de loto y ahora no sabe cuáles debe pisar para volver, ya que muchas se hunden al pararse sobre ellas. Afortunadamente, su amiga libélula anda volando por ahí y desde las alturas puede reconocer las hojas más fuertes y decirle cuáles debe pisar.

